

**DISCURSO DE MARIBEL CÁCERES**  
**EN LA CEREMONIA DE ENTREGA DEL PREMIO EUROPEO CARLOS V**

Majestad, presidenta del Congreso de los Diputados, presidente de la Junta de Extremadura, autoridades, premiados e invitados a esta ceremonia del Premio Europeo Carlos V, buenos días.

Miro a mi alrededor y veo muchas caras conocidas, yo sé quiénes sois vosotros: personalidades que salen en televisión y en los periódicos, pero la mayoría de los presentes no me conoce, por eso me gustaría presentarme porque nadie debe ser anónimo. Mi nombre es Maribel Cáceres Cabanillas, soy una mujer con discapacidad intelectual y soy vicepresidenta de Plena Inclusión España. Antes de empezar con mi testimonio quería agradecer que hayan pensado en mí para estar hoy aquí con ustedes, pero no solo por mí, sino por todas las personas a las que con orgullo represento cada día, las personas con discapacidad intelectual y del desarrollo.

Llevo más de 10 años formando parte del movimiento asociativo de Plena Inclusión, ha habido luces y sombras, mucho esfuerzo, mucha lucha y también muchísima satisfacción.

Desde la primera plaza que ocupé en el CEE de Plena inclusión Badajoz o en Plena Inclusión Montijo como usuaria del servicio de centro ocupacional, hasta ser lo que soy ahora, mi dedicación se ha centrado, primero en conseguir ser una persona totalmente empoderada que toma sus propias decisiones y vive su vida de forma independiente y además, conseguir que todas las PCDID lleguen a ser sujetos de pleno derecho y con un proyecto basado en todas las dimensiones de su vida como el resto de las personas. Y esto solo ha sido posible al pasar de ser una persona que recibe servicios a elegir qué servicios necesito, cómo los necesito y cuáles no.

Gracias al apoyo recibido desde el movimiento asociativo de Plena Inclusión y a mi convencimiento de que otra sociedad es posible, actualmente soy la presidenta de la primera Asociación de mujeres con discapacidad intelectual de España.

Desde esta asociación y desde la plataforma estatal podemos alzar la voz y exponer a la sociedad nuestras reivindicaciones desde un enfoque de género, luchando contra la violencia de género y por nuestros derechos sexuales y reproductivos.

Como vicepresidenta de Plena Inclusión España, trabajo para, como dije antes, que todas las PCDID, como yo, consigamos una ciudadanía plena, desarrollando nuestra propia autonomía personal, teniendo un proyecto de vida independiente.

Las personas con otras capacidades podemos aportar mucho a la sociedad, a nuestras familias y a nuestro entorno. Queremos formarnos y para ello ponemos especial atención a que la educación sea inclusiva, adaptada a las necesidades específicas de cada persona. Queremos vivir en comunidad, trabajar en comunidad, disfrutar del ocio en comunidad, juntos, iguales y con los mismos derechos que las personas sin discapacidad.

Sabemos que este camino no lo podemos recorrer solos, por eso necesitamos seguir trabajando codo con codo con la Administración para conseguir avances como la oficina de Accesibilidad Cognitiva de Extremadura, OACEX, única en toda España, que está trabajando para eliminar esa barrera tan importante como invisible que es poder entender nuestro entorno y generalizar la lectura fácil.

Es fundamental que las administraciones públicas y toda la sociedad en general se ponga en nuestra piel y deje de vernos como PCDID sino como personas con derechos y que, como todas en algún momento de la vida, necesitamos apoyos para lograr metas.

Ésa sería la inclusión real, donde dejemos el término discapacidad atrás, como una etiqueta muy pesada que no nos dejaba demostrar que, como dije antes, con los apoyos necesarios cualquier barrera puede desaparecer, porque las barreras pueden desaparecer si se quiere, si se lucha y si hay una voluntad firme de que todas las personas seamos individuos con personalidades diferentes pero iguales en derechos y oportunidades.

Sabemos que las palabras importan y en los últimos días he escuchado decir que la discapacidad debe estar en la agenda. Y la palabra “agenda” es un término que proviene del latín y significa 'cosas que se han de hacer'. Pues hagámoslo.

Muchas gracias.